

EL GUIJARRO AZUL

I

Pateando piedritas, con un gesto casi inconsciente, generado en una oculta y concentrada rebeldía, Serafín avanza por el sendero que bordea el jardín de la casa vecina. Se encamina a la escuela sin haber desayunado. El hermano mayor, que siempre tiene un hambre voraz, (por la edad, dice la madre) tomó doble porción. El resto del contenido de la jarra y lo que quedó de pan, tuvo que cedérselo a su hermano de apenas cuatro años... -"Un vaso de leche cada uno y un pedazo de pan; así habrá para todos"- repite siempre la madre con el tono de quien ha resuelto una ecuación difícil. Pero no siempre es como ella ordena. Por causa de Gerónimo, que se apresura a llegar primero a la mesa, en pocos minutos la comida se reduce a unas migajas sobre el raído mantel y a unos sorbos de leche que Serafín prefiere no beber para no dejar sin alimento asu hermanito.

Algunas veces, la madre vigila y él parte a la escuela con menos hambre. Pero hoy... Serafín tiene que morder su rencor, no en contra de su hermano precisamente sino por la desdicha de la pobreza y...Sus puntapiés sobre las piedras se hacen más violentos y por el aire se eleva un guijarro que, a la luz del sol, despiden un brillo azulado... Serafín se inclina para recogerlo y ve que es una piedra redonda, de tamaño más bien reducido pero con un particular atractivo: es azul y salpicada de puntitos brillantes. Él colecciona objetos poco comunes y así ha reunido en una caja de lata, una cola de lagartija escamada como un pez, un caracol en miniatura no más grande que un grano de maíz, algunas hojas raras y... una misteriosa pata reseca, descarnada y oscurecida hasta las pezuñas y que, aunque él sabe que es de conejo, le agrada fingir ante sus amigos que se trata de una mano del diablo...

Y allí, en medio de esas reliquias atesoradas, irá a parar el guijarro azul que se asemeja a una diminuta estrella...

II

No puede dormir... Y no será por hambre pues almorzó bien en la escuela y además la maestra, que lo distingue con su afecto, le deslizó en el bolsillo un par de bollos de queso hurtados a su propia merienda. Estos le sirvieron en lugar de las sobras de un puchero compuesto por un trozo de carne, papas y zapallo, que la madre les dio al regresar. A él le bastaron los bollos rellenos, saboreados en la penumbra de su rincón, bajo las pobres frazadas.

Sin embargo no logra conciliar el sueño... Y para colmo no puede ni moverse por temor de despertar a su hermanito que duerme junto a él y... ¡Otra vez!... Es como un breve y cálido río que le hormiguea entre los brazos, en las piernas...

¿Por qué no crece y deja de...? ¿Hasta cuándo va a seguir haciendo pis en la cama?

Se yergue desde el colchón ubicado en el piso de cemento y en puntas de pies llega hasta la palangana con agua que su madre deja preparada para la higiene matinal.. Después de borrar las huellas de orina, se seca y busca el calor de las brasas que aún guiñan sus ojitos en la hornalla. De pronto, algo como una mano suave lo conduce hasta la caja de lata. Recuerda la piedra azul, la abre y... ¡Qué brillo! Verdaderamente parece una estrella en la oscuridad... Le vienen a la memoria frases como: "Alcanzar una estrella"... "Tocar el cielo con las manos", con que los adultos suelen ilustrar las ilusiones imposibles. ¡Pero él ya tiene una estrella en sus manos!... Y lo que más desea en esos momentos es poder acostarse en un colchón suave y limpio, (que no estuviera en el suelo) con sábanas secas, una buena colcha como abrigo y dormir... dormir...

III

-¡Serafín! ¡Ya es de día! ¿Por qué dormiste en el piso? ¿Luisito se hizo pis

otra vez? ¿Que ha dormido en el piso? ¿Por qué tiene la sensación de que descansó en una cama blanda, tibia y con olor a limpio? Abre su mano derecha que, sin advertir, mantenía fuertemente apretada y aparece la piedra azul... Tiene un sobresalto; es como un ojo sin párpado que lo contempla desde el hueco de su mano entreabierta... Es como sí...

-¡Serafín! ¡Te vas a quedar sin desayuno! ¡Vos, angurriente, deja eso; es el pán de tu hermano!

Extrañamente, no siente hambre, pero obedece ¡Cómo quisiera un chocolate caliente con torta!

Se ubica frente al vaso de leche y observa la rebanada de pan.

Otra vez se siente extraño. Tiene la convicción de que acaba de comer. Su paladar registra una exquisita dulzura cremosa con perfume de vainilla... ¿Chocolate caliente?... ¿Torta de...? ¡Qué tontería! Sin embargo esa sensación de plenitud en el estómago es real.

Para no disgustar a su madre bebe un sorbo de leche y se lleva el pan en el bolsillo. Después se lo dará a Gerónimo.

Tiene que apresurar el paso para alcanzarlo. El jovencito le arrebató el pan sin darle las gracias pero a Serafín no le incomoda. Piensa en su saciedad y se siente generoso y comprensivo. Aún está perplejo, sin poder explicarse por qué sí ha dormido sobre el duro piso de la cocina, se siente como si hubiera descansado sobre algodones... ¿Y el desayuno? Lo único que hizo fue desearlo y... Casi como una revelación lo sobresalta la idea de que la piedra azul es mágica; que le concede sus deseos... Poco a poco le llega el convencimiento de que eso es verdad...

IV

En la clase está distraído. Imagina cuántas cosas va a pedir. Antes que nada, quiere una casa como aquella donde su madre sirve de mucama, con un gran salón, tibio en invierno y fresco en verano... Con un fondo de espaciosos rectángulos verdes donde jugar diariamente perseguido por un Cocker de blandas orejas... En fin, una casa alegre y cómoda, no un mísero rancho de paja y barro...

Cuando regresa de la escuela, en un estado casi febril, corre hasta el rincón donde oculta la caja de lata y saca la piedra azul. La oprime entre sus dedos y en ese momento la voz de la madre se eleva como un gorgojo: ¡Chicos! ¡Chicos!,

¡Un milagro! Serafín se siente sofocado. Es su hermano Gerónimo quien pregunta: ¿Un milagro? -Y díganme sí no. Mañana mismo nos vamos de este rancho. Me ofrecen un sueldo por cuidar la casa de los señores Linnelli que se trasladan con sus hijos a Italia.

Ahora Serafín, en el colmo de la dicha, pregunta por cuánto tiempo...-Y... por lo que me dijeron, parece que por algunos años. Lo raro es que no vendanla casa.

V

A pocos pasos de su nuevo hogar, Serafín ya imagina quién saldrá a recibirloalborozado, flameando su cola en señal de bienvenida. Lo ha pedido con fervordurante el trayecto. Sin embargo en lugar del Cocker se encuentra con un serioy arrogante Doberman de orejas alertas y mínima cola. Inmediatamente se establece entre ambos un fraternal entendimiento. A modo de presentación, el animal le dirige una brillante mirada de inteligencia; en cambio gruñe frente a Gerónimo y gime como un niño ante el hermano menor.

La casa está limpia y ordenada y, como lo ha establecido la autoridadmaterna, todos contribuirán a mantenerla así.

Cuando por fin puede corretear por el jardín con su perro, Serafín se siente en el Paraíso. Además, la certeza de que le bastará desear algo para obtenerlo le produce un estado de euforia mezclado con algo de punzante inquietud.

..Deberá guardar muy bien la piedra azul...Si la perdiera...No quiere ni pensar en algo tan terrible. Quizás sin ese talismán, desaparecerá todo lo que la vida leva brindando hasta ahora... Cree que sería conveniente poseer una cadena de oro y a la piedra colgando de ella para llevarla en el cuello. Mete la mano en el bolsillo donde la guarda desde su llegada a la casa y la acaricia... Hay algo más... Serafín ya no se asombra cuando, engarzada en el dorado metal, la piedra se mece como un victorioso péndulo frente a él. ¡La desliza suavemente por detrás de su cabeza. Es un niño feliz. Crecerá al amparo de sus afectos, tendrá una vida digna, se educará, será un hombre de bien...

- ¡Serafín! ¡Te vas a enfermar de frío! ¡Vení al colchón que ya cambié la sábana mojada! ¿La voz de su madre? ¿Dónde está?...El duro piso de cemento...

Medio atontado por el brusco despertar, Serafín deja caer el guijarro azul que aprisionaba en su mano derecha... La piedra rueda y rueda hasta perdersepor un pequeño hueco que las ratas han hecho cerca de la carcomida pared, junto a la puerta de acceso a la cocina...